

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**QUIEN DICE SOMBRA, Federico Gallego Ripoll,
Valladolid, 2017.**

Quien dice sombra es el último poemario del poeta manzanareño Federico Gallego Ripoll. Este libro, merecedor del premio "Úrueña-Villa del Libro", patrocinado por la Excm. Diputación de Valladolid, es el decimonoveno libro de poesía que Federico eleva a la categoría de gran hito de la poesía contemporánea.

Este poeta reside en Palma de Mallorca desde 1995. Antes había vivido en Madrid y Barcelona. En esta última ciudad, donde estudió teología, fundó (junto a los poetas Jordi Villaronga, Concha García y Eduard Sanahuja) el "Aula de poesía de Barcelona". También participó, junto a otros poetas, en la edición de los cuadernos de poesía "Bauma" entre 1993 y 1996; por lo tanto, la trayectoria poética de Federico viene de lejos.

De los diecinueve libros de poesía publicados, más de la mitad lo han sido gracias a prestigiosos premios literarios, como el "Barcarola", de Albacete, por su libro *Ciudad con puerto*; el de la Feria del Libro de Madrid, por *La sal*; el "San Juan de la Cruz", por *La torre incierta*; el premio "Kutxa", de San Sebastián por *Cantos prófugos* o el premio "Emilio Alarcos Llorach" por el libro *Los poetas invisibles*. Ha aparecido en varias antologías; la última titulada: *Cardinales, ocho poetas*, realizada por otro conocido poeta manchego (Fernancaballero) José Luis Morales y editada por Huerga y Fierro en este mismo año de 2017.

Centrándonos en el libro *Quien dice sombra*, que está dividido en tres partes: "Mal de aurora", "Sobre papel quebrado" y "Nosotros soy", mi humilde opinión es que este libro es un paso más, un avance en la trayectoria poética de Federico. Sigue cantando los grandes temas forman la savia de la poesía: la palabra, el cuerpo, el amor y sus ausencias, la conciencia de nuestra finitud y, sobre todo, la constatación de la vida.

Adaptándome a este índice poético hecho a vuelapluma destacaré, para que el lector se haga una idea, de "la palabra" los versos siguientes: "Las palabras construyen un castillo de naipes / que es toda mi verdad", (poema: "Heraldos"), o "No conviene volver a los poemas / Quien regresa tiene poco que ver con quien partió", (poema: "Lor"). Referente a la temática del cuerpo, destacaría: "Ven, toca mi cuerpo / ese dolor morado / que en tus dedos / tiembla como la piel ante la daga", (poema: "Noli me tangere"). Del amor y sus ausencias, resaltamos: "Alguien habrá de ocuparse / de doblar las camisas de los que no volvieron / en devolver los libros boquiabiertos a los estantes", (poema: "Deshabitanza"). De lo que yo he dado en llamar "conciencia de nuestra infinitud", destaco: "Hay sonidos que no descansan nunca / de noche oigo en mi cuerpo la carcoma", (poema: "Vigilia") y de lo que más hay en el libro: "constatación de la vida", destacaré varios fragmentos de otros tantos poemas: "Es todo sencillo / El mundo está al alcance de la mano / Sólo existe lo que puedes tocar, oler, gustar, oír... / (aunque también camines al borde de la espada, / el plomo o la cicuta), poema: "Fragil". "Es el momento, madre, / tú y yo hemos llegado al puente donde la luz se aplaca", (poema: "Estrenamos domingo"). De los tres apartados de este libro, a mí el que más me llega es el tercero: "Nosotros soy", me parece el más personal (aunque todos lo sean), el más implicado en su vida. Ciertamente que los otros dos apartados tienen la misma tensión poética que el tercero, pero creo que participan del hecho poético como algo más abstracto, más elucubrador, sin desmerecer para nada en calidad con respecto a los últimos poemas. Como dice Federico: "Hablarán mi lenguaje, me harán palabra suya".

Eugenio Arce Lérida